

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la proclamación de beneficiarios del Programa de Crédito-Beca de COLFUTURO

Bogotá, 10 jul (SIG). Hace dos años asistí por primera vez como Presidente a esta ceremonia. Hace 22 años asistí –en esa época era Ministro de Comercio Exterior y Designado– al lanzamiento de Colfuturo. Cómo pasa el tiempo, doctor Luis Carlos. Y este realmente es un evento que se ha convertido en un evento de esperanza y de alegría para el país.

Ese día, hace dos años, se proclamaron algo más de 900 beneficiarios de las becas-crédito de Colfuturo, así como hoy se proclaman 1.111, el más alto número en la historia de este programa.

Una de las beneficiarias de aquel año fue Oriana Torres, quien partió a hacer su posgrado en el Babson College de Boston, una de las escuelas de negocios más importantes de Estados Unidos.

Pues bien: a Oriana le entregaron hace unos días el Roger Babson Award, la más alta distinción otorgada por su universidad, y tres premios más por diversos merecimientos.

¿Por qué la premiaron?

Entre otras cosas, porque fue la organizadora de la versión 2013 del Foro de Emprendimiento de Babson, porque organizó por dos años consecutivos el Foro de Emprendimiento Latinoamericano de Babson, y –como si fuera poco– lideró un programa para la educación del emprendimiento en Ruanda, que llevó a este país a un grupo de estudiantes norteamericanos para orientar a jóvenes ruandeses en emprendimiento, tecnología e inglés.

Pero Oriana también quiere contribuir a su propio país. Por eso realizó la investigación "Anatomía del Emprendedor de Alto Impacto Colombiano", que ya comienza a utilizarse para fomentar una cultura de emprendimiento en todo nuestro territorio.

Ella es un ejemplo –apenas uno– de los 7.600 jóvenes colombianos que, gracias a Colfuturo y su alianza con el Gobierno Nacional, han hecho o comienzan a hacer la diferencia en nuestro país, en la región y en el mundo entero.

¡Cuánto talento, cuánta capacidad, cuánta vocación de servicio, hay en las nuevas generaciones de colombianos!

Es ahí –como usted bien lo ha dicho, doctor Luis Carlos Sarmiento– donde está el verdadero potencial de un país.

Más que en sus riquezas naturales, más que en sus fábricas y empresas, la riqueza de una nación es su gente, su capital humano, y la única forma de acrecentarla es a través de la educación: una educación de calidad que busque la excelencia.

No existe nada más importante y eficaz que la educación para transformar una sociedad y para cerrar las brechas de inequidad, que es una de nuestras obsesiones.

Así lo entiende Colfuturo, así lo entendemos en nuestro Gobierno, y por eso queremos hacer de la educación –como lo hicieron otros países que han dado saltos cualitativos hacia el desarrollo– un tema prioritario, crucial, de la agenda pública.

Y qué bueno saber que, del total de beneficiarios de este año, por primera vez la mitad son mujeres; mujeres que están asumiendo aquí y en todos los campos el liderazgo que les corresponde.

Son mujeres como Oriana Torres, que demuestran cada día su capacidad para aportar al país y al mundo en todos los campos del saber humano.

Los logros de Colfuturo –como ustedes saben– son producto de un esfuerzo mixto entre el sector privado y el Gobierno nacional.

El sector privado aporta lo correspondiente a la operación del programa y los créditos concedidos, y el Gobierno aporta las becas, es decir, la condonación del crédito que se hace a los beneficiarios que retornan al país para poner sus conocimientos al servicio de sus compatriotas.

Desde el 2007 hasta el 2012 Colciencias ha aportado al programa de becas de Colfuturo 47 millones de dólares, y este año estamos aportando más de 18 millones de dólares.

Gracias a ello, hemos podido pasar de un promedio de 120 beneficiarios en los primeros 15 años del programa a un promedio de mil beneficiarios en los últimos tres años.

Pero tiene usted razón, doctor Luis Carlos: en Colombia hay mucho talento, y si tuviéramos más recursos podríamos entregar más becas-crédito a muchos jóvenes que la merecen y que tienen el nivel de excelencia requerido.

Por eso –tal como lo prometí– hoy formalizamos una adición al convenio entre Colfuturo y Colciencias para incrementar en MIL el número de beneficiarios, entre este año y el 2016.

Es decir, vamos a aumentar el número de becarios beneficiarios en 100 este año –como ya se ve reflejado en el número record de seleccionados–, en 300 en 2014, en 300 en 2015 y en 300 en 2016, para un total de mil más.

Este incremento representa una inversión de 47 mil millones de pesos adicionales por parte del Gobierno para los jóvenes beneficiarios de Colfuturo.

Todavía no podemos, doctor Luis Carlos, alcanzar los 2 mil seleccionados por año, pero hoy damos un paso muy importante en esa dirección.

Esa es la meta –2 mil por año es la meta–, y allá debemos apuntar, porque Colombia, así como sus jóvenes, tiene que pensar en grande, y sobre todo en la educación.

Programas como este, y como otros que adelantamos con el Ministerio de Educación, Colciencias y el Icetex para ampliar la cobertura y calidad de la educación avanzada de los colombianos, son los que pueden llevarnos a construir ese país JUSTO Y MODERNO que queremos.

Un país JUSTO porque estamos llegando, con preferencia, a los estratos más bajos de la población, financiando estudios en todas las áreas del conocimiento y de todas las universidades, haciendo de la educación un instrumento verdadero y eficaz de transformación social.

Un país MODERNO porque buscamos que nuestros jóvenes regresen al país para que apliquen el conocimiento que adquieren en sus estudios de posgrado, lo cual es el soporte para la inserción de Colombia en la cultura del emprendimiento y la innovación, es decir, en las vías por donde transcurre el desarrollo de los países en el siglo XXI.

Debo decir que nuestra apuesta por la formación avanzada de los colombianos es amplia, es firme y es contundente.

En el Plan Nacional de Desarrollo nos propusimos la meta de formar 3.500 nuevos doctores, y hoy vemos que –gracias a alianzas como esta con Colfuturo, y a otros programas de las entidades del Estado– no solo vamos a cumplirla, sino a rebasarla.

No más Colciencias, desde el 2010, ha dispuesto 900 mil millones de pesos para que cerca de 2.200 colombianos adelanten estudios de doctorado en Colombia y el exterior.

Y quiero hacer un anuncio frente al tema de las becas de doctorado de Colciencias.

El programa de formación de doctores de Colciencias no sólo se mantendrá este año, sino que vamos a incrementarlo progresivamente para duplicar los 6 mil doctores que hoy tiene el país en un término de cuatro años, acercándonos así a los indicadores de los países de la OCDE.

Para este año estamos entregando a Colciencias un presupuesto aprobado de 182 mil millones de pesos que le permitirá otorgar 615 becas para doctorados aquí y en el exterior.

Y en cuanto a los cambios en la dirección de este departamento administrativo, valga aclarar que los cambios son buenos cuando contribuyen a elevar el nivel de la gestión, y eso es lo que buscamos con la designación de la doctora Paula Marcela Arias, quien será una verdadera gerente de la ciencia y una líder en el proceso de transformación y fortalecimiento de la entidad.

Todo el país tiene los ojos puestos. La comunidad científica, que no es nada fácil, también. Pero estoy seguro, porque la conozco y conozco su *curriculum*, que usted no va a defraudar ni al gobierno ni al país. Le deseamos muchos éxitos.

El Icetex –por su parte– ha beneficiado con créditos para estudios de posgrado a 13.400 profesionales en lo que llevamos de gobierno.

En total, si tenemos en cuenta los estudios tanto en el país como en el exterior, hoy hay más de 43 mil colombianos cursando maestrías y doctorados, de los cuales 4 mil en formación doctoral.

Aquí está la promesa de una Colombia avanzada y progresando, hecha realidad desde el presente.

Por supuesto, el primer paso para llegar a estos niveles de formación es acceder primero a la educación superior, y que ésta sea una educación de calidad.

En eso hemos progresado.

Cuando iniciamos el gobierno teníamos una cobertura de educación superior del 37 por ciento.

Hoy hemos subido la cobertura al 42 por ciento, gracias a la creación de 285 mil nuevos cupos, y la meta para el próximo año es completar un total de 650 mil cupos nuevos en nuestro gobierno, para llegar a una cobertura del 50 por ciento.

Lo que esto significa para el progreso de nuestra sociedad y de cada uno de esos 650 mil jóvenes que tendrán acceso a la educación superior es incalculable, porque la educación es una multiplicadora de beneficios y oportunidades.

Valga resaltar que dos de cada tres jóvenes que están ingresando a la educación superior provienen de familias con ingresos inferiores a dos salarios mínimos.

¡Esto es avanzar hacia un país JUSTO!

Un compromiso esencial de mi campaña –al que hacemos seguimiento constantemente– fue el fortalecimiento del programa de becas-crédito del Icetex, para que ningún bachiller se quede sin continuar sus estudios por falta de recursos económicos.

¡Qué bueno poder decir que estamos cumpliendo!

En los últimos dos años, el Icetex ha aprobado 215 mil nuevos créditos y realizado 567 mil giros de renovación, con una inversión cercana a los 2 billones de pesos.

El año entrante vamos a otorgar otros 62 mil nuevos créditos y a realizar 260 mil giros de renovación, lo que representará una inversión de un billón de pesos más.

Y lo mejor, como ustedes saben, es que hoy –gracias a una política del gobierno que se convirtió en ley de la república– los estudiantes de estratos 1, 2 y 3 no pagan ningún interés real por su crédito.

Esta sola medida ha representado una inversión de 600 mil millones de pesos y ha beneficiado a 330 mil estudiantes.

Además, creamos los subsidios de sostenimiento para ayudar a los jóvenes de menos recursos a tener un ingreso extra para sus refrigerios, su transporte, sus fotocopias, y se han beneficiado con este subsidio 230 mil estudiantes.

¿Qué representa todo esto? Ni más ni menos que verdadera revolución silenciosa en el país, a través de lo más poderoso, que es la educación.

Más jóvenes que salen del bachillerato a la universidad o a las escuelas de formación técnica son menos jóvenes engrosando las filas del desempleo o, peor aún, de la delincuencia.

Más jóvenes profesionales o técnicos, más colombianos con maestrías y doctorados, son la garantía de un país que cree en sí mismo, que se renueva, que innova y piensa en grande.

Esa es nuestra apuesta, y esa es la apuesta de Colfuturo.

Muchas gracias, doctor Luis Carlos, doctor Jerónimo Castro y todos los miembros de la junta directiva, patrocinadores y colaboradores de Colfuturo, por su aporte a una Colombia mejor.

Y muchas felicitaciones, sobre todo, a los jóvenes que hoy reciben su beca-crédito y a sus familias, que deben estar muy orgullosas de todos estos beneficiarios.

Esto no es obra de la casualidad, sino de su esfuerzo, de su dedicación al estudio, de sus ganas de progresar y de aportar al país.

Nuestro compromiso es apoyarlos y hacer que el don de la educación que ahora ustedes reciben llegue a todos y cada uno de los jóvenes colombianos.

¿Por qué? Porque una Colombia educada... ¡es una Colombia con futuro!

Muchas gracias.